

San Javier Pueblo Gringo

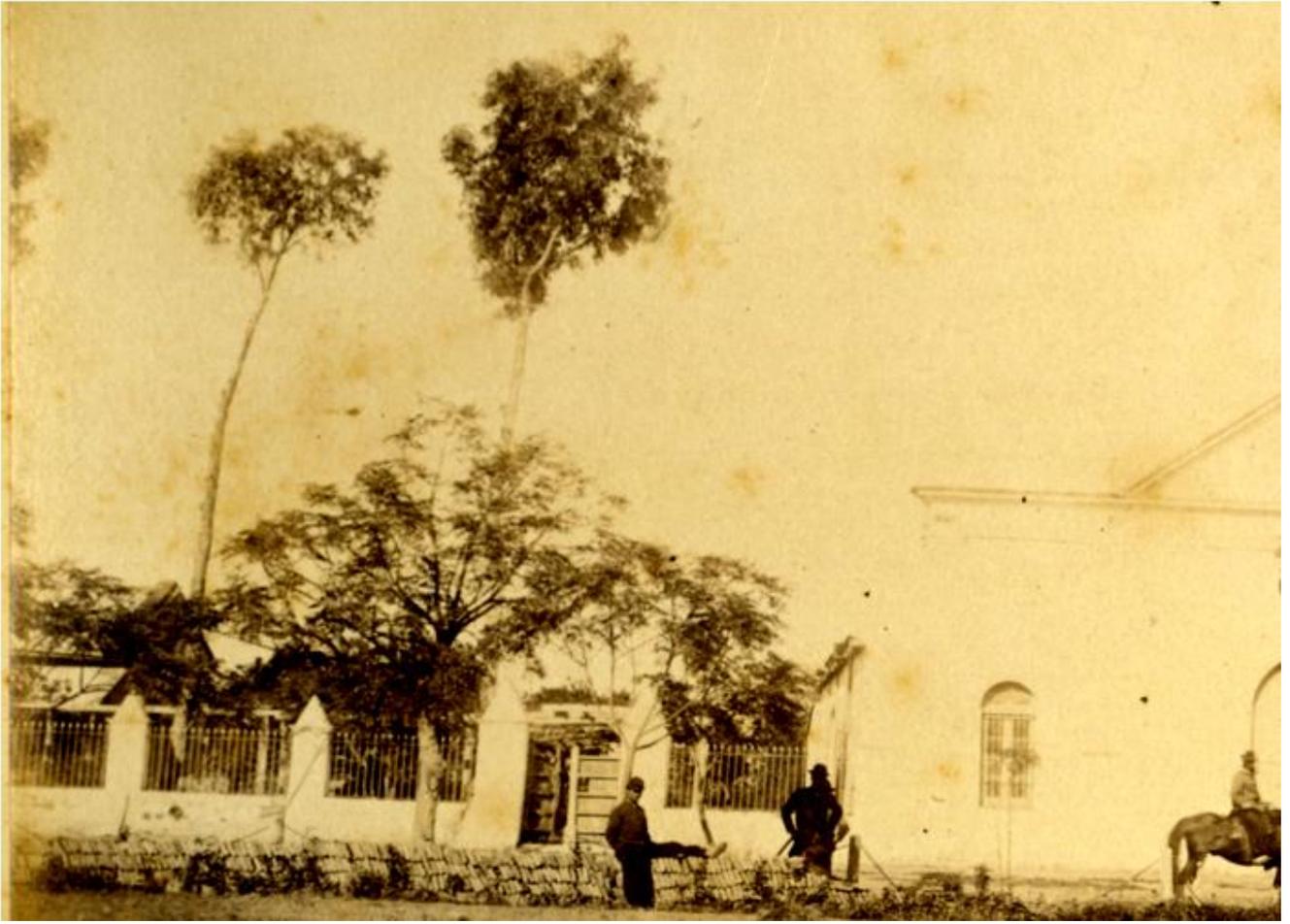


***LA HISTORIA NO CONTADA
DE UN TIEMPO OLVIDADO***

Edgardo Ronald Minniti Morgan

***η Car
Ediciones Eta Carinae***







Introducción:

Irving Stone en una biografía, pone en boca de Enrich Schliemann – descubridor de Troya:

- “Que Dios nos libre de los errores de juicio y las equivocaciones que se introducen en el curso de las corrientes históricas y quedan allí perpetuados.”

San Javier es el claro ejemplo de ello. Interesados en llevar agua a su molino relataron que San Javier es un pueblo indio; nada más lejos de la realidad histórica. Nació como pueblo, por impulso de y esfuerzo de criollos y

gringos; los indios estuvieron al margen de ese proceso. Solo compartieron el ámbito geográfico y el cura que protegía la reducción al amparo gubernamental.

Muchas veces nos han contado una historia magnífica que comprendía seres casi ideales; donde los cuerpos eran solo el soporte del alma; en una visión académica subjetiva, que en mucho se alejaba de los hechos reales; del amor, del sudor, de las lágrimas, la paz o la violencia que a veces embargaba a los protagonistas.

Así por ejemplo, para el famoso historiador santafesino Dr. **Bernardo E. Alemán**, debe tomarse el año 1912 como la oportunidad en que San Javier dejó de ser una reducción para convertirse en el próspero pueblo posterior. Manifestamos en San Javier Después que no estábamos de acuerdo con ese criterio. San Javier ya con la finalización del siglo XIX, había dejado de ser un emplazamiento tolderil solamente, para convertirse en un pueblo organizado y con influencia en la región. Su fortaleza, organización y respuesta popular en las acciones de 1904, lo prueban elocuentemente. Ocurre que intereses oscuros – a veces non sanctos - de carácter político-social aún subsistentes, tendían a hacer de ese San Javier una población nominalmente dominada por los mocovíes, cuando de ellos - ya antes de 1904, en que quedó solo un reducidísimo núcleo constituido por pocas familias afines al oficialista cacique **Mariano** habitando en la población, varios de ellos mestizos (Ver “Dicen que fue el último”) – habían perdido primacía en el poblado, para pasar a ser

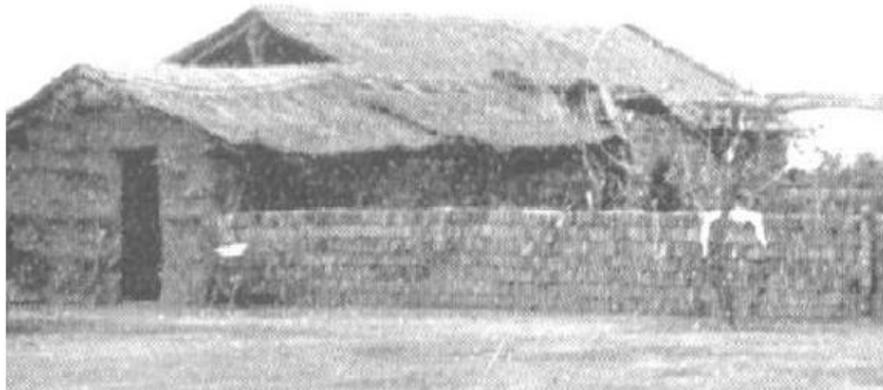
solo la Sección Indígena del mismo, con cementerio aparte y sin reloj horario; de espaldas a la iglesia local.

Ha pasado mucha agua debajo de los puentes después de esa afirmación. Incursionamos en la historia de las diversas colonias regionales que nos aportaron información novedosa y testimonios que desconocíamos con anterioridad.

San Javier pueblo inicial en procura de organización, como se dijo, se debe a un grupo de criollos y europeos que con esfuerzo denodado llevaron adelante la epopeya de su organización y poblamiento.

Es distinto el San Javier que muestran los nuevos documentos y crónicas a las que hemos tenido acceso, independientes de grupos confesionales, políticos o económicos, permiten clarificar el panorama de ese otro San Javier organizado socialmente, que con fuerza y sangre nueva transitaba el final del Siglo XIX y comienzos del XX.

Es la historia no contada perdida en los pliegues del tiempo transcurrido.



Construcción típica de comienzos del Siglo XX

Vamos a hablar del San Javier Pueblo Gringo, que no por más ignorado intencionalmente, es menos real; es el verdadero San Javier a partir de la República y en particular - del emplazamiento del fuerte en la localidad cuando el gobierno del Doctor y General Sarmiento - lejos de la toldería.

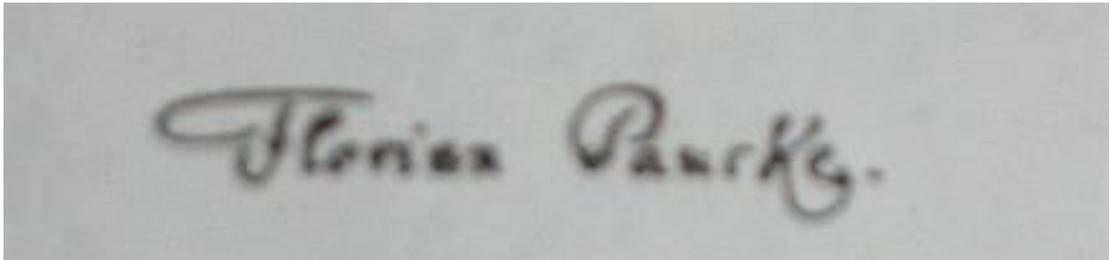


San Javier –Munic. de San Javier – WEB.

Dejando de lado las muchas cosas que distintos intervinientes expusieron en sus versiones personales escorzadas, debimos recurrir a las fuentes históricas en una prolongada exploración secuencial que nos deparó sorpresas y confirmó lo que aseveráramos en nuestros recientes trabajos sobre San Javier, varios cientos de páginas con información documentada.

Con satisfacción hallamos muchas referencias concretas irrefutables que nos llevan necesariamente a repetir lo que sosteníamos en distintas oportunidades respecto del responsable y protagonista de la fundación inicial de la reducción que solo dio nombre a nuestra querida San Javier, el criollo Francisco de Vera Mujica, incorporando muchos datos nuevos.

Debemos concluir ya con los cuentos de indios, relatados por el patrón. Verdaderos “cuentos chinos” en su gran mayoría. Sus relatores, Dobrizhoffer, Paucke, Jolís, Greca, Furlong Cardiff, Migno, Sartor, Rostand, no fueron mocovíes y en gran parte esgrimieron relatos de segunda mano; en particular el Paucke que manejamos, una copia sin certificar de sus trabajos, con dibujos producto iluministas conventuales (El original se extravió y el texto soporte de los grabados no corresponde a la caligrafía del sacerdote, a quien no nos cansamos de admirar por su lucha denodada, junto a otros, para reducir y civilizar al pequeño grupo de indios salvajes, sometidos por propia voluntad a las autoridades coloniales, antes de su destrucción por los propios congéneres suyos Ver San Javier – Su fundación).



Firma de Paucke en una carta que desde San Javier enviara a Nicolás Contucci SJ el 27 de Octubre de 1763.

Los mocovíes no son de aquí. Cayeron en su atardecer desde los límites de los llanos calchaquíes, de los que huyeron a los bosques chaqueños para no someterse como los Quilmes que, derrotados, prácticamente fueron aniquilados; desplazando a los lugareños y conservando esas prácticas salvajes, aún en período histórico.

actitud discriminatoria que primó en la zona, en este caso con el indio; aunque no la última con otros sectores sociales, particularmente por razones políticas o religiosas. Ya desde los comienzos los doctrineros buscaron aislar al indígena de la influencia del resto de la población colonial, lo expresan las propias actas cabildares al recomendar la elección de un sitio “lejano de las estancias” para emplazar la reducción. Práctica que por otra parte adoptó el gobierno nacional con los grupos que deseaban “reducirse” avanzado el siglo XIX, bajo el comando del Coronel Obligado, que creaban unas suertes de “reservas” indígenas allende la frontera para ubicarlos. Fray Hermete Costanzi, de tan destacada actuación en San Javier, atendió una de las últimas reducciones creadas en Santa Fe, la San Antonio de Padua, sita entre Las Toscas y Villa Ocampo; lugar donde finalmente el sacrificado sacerdote recibió violentamente la muerte, en manos de sus protegidos, el 4 de Enero de 1898, en una situación confusa. Las noticias periodísticas de la época, dan cuenta de ese accionar.

El San Javier que nos ocupa – y preocupa – creció en torno del fuerte lugareño emplazado en la entonces Frontera Norte Interior; símbolo de la nueva época republicana, post colonial. Su poblamiento, gracias a la mano prodigiosa de un santafesino comandante de tal fuerte, Antonino Alzugaray, que concretó el trazado del pueblo y logró que las autoridades civiles emplazadas entonces en la Colonia Francesa, se trasladaran al lugar, al norte de la toldería (Reducción); como así familiares de los colonos y criollos que habitaban Colonia California, Colonia Galense, Colonia Eloísa, Alexandra Colony y otros que se radicaron en el poblado desde provincias vecinas. Así crecieron las familias de gringos y criollos que no solo dejaron su sudor

y sus lágrimas en esta tierra, sino también su pasión, su amor, del cual somos la prueba fehaciente.

El indio que quiso destruir la población cuando el malón de 1904, en su gran mayoría no pertenecía a San Javier; era foráneo y fue convocado por la ambición de poder de unos pocos locales desplazados del cacicazgo. El núcleo de poder tribal, con su cacique Mariano, no participó de la violencia desatada que fracasó gracias a la providencial intervención del uruguayo Félix F. Lena, que hizo adelantar el ataque previsto para la noche, con la población descansando, aunque alerta.

Lo hizo con dos esforzados ayudantes, el sacrificado sacerdote Hermete Costanzi – un olvidado y progresista héroe de la frontera norte interior y el entrerriano coronel Hermenegildo Albariños.





Placa en la tumba de Félix Lena – Cementerio Local

Greca cuenta esa historia y la un amor frustrado en su película “El último Malón”; teñida con el romanticismo propio de la literatura rusa imperante en la época, de la cual era expresión local; más que con las crónicas impersonales de los hechos comentados por sus protagonistas en la prensa lugareña, entonces y muchos años después.



Ella, blanca, en “El último Malón”

, Hoy, en los umbrales de la Era del Espacio, tenemos la obligación de escribir un homenaje a ese San Javier Gringo, orgullosos de ser sanjavierinos y de saber que en los comienzos de la aventura de conquista de la Galaxia por la humanidad en los tiempos modernos, corre también sangre de habitantes del lugar.

Sí, gaudeamus por ello, sin sentirnos orgullosos por el alarido temprano de Miguel Lavanderí, borracho al amanecer.

La civilización también ha triunfado sobre la barbarie en la ilustre población costera santafesina, sita en los límites de la Región del Pájaro Blanco que hoy vuela hacia Eta Carinae.

Todo un símbolo de progreso innegable, que comenzó con energías renovadas a fines del siglo XIX y no ha parado hasta el presente.

El aislamiento de San Javier pueblo para esa época era uno de los factores destacados que demoraron su organización y desarrollo como comunidad progresista, ya en período republicano.



Ese San Javier que nos preocupa tuvo un comienzo olvidado; trataremos acercarnos a él gracias a la poca y dispersa información existente.

Lleva tiempo madurar...

ESE PUEBLO GRINGO

San Javier, como tal, como pueblo, no todería (Reducción) nació por imperio de la voluntad del Comandante del Fuerte local, don Antonino Alzugaray, el Suc-comandanta don Heremenegildo Albariños y un cura italiano progresista que se llamaba Hermete costanzi; compelidos por el crecimiento de las comunidades protestantes anglosajonas que proliferaban al norte próximo del lugar: Colonia California, Galencia y Alejandra.

Así promovieron la instalación de una colonia de gringos católicos.

El fuerte se hallaba a 1430 metros al NE de la Iglesia, en línea recta. A los fondos del viejo Tiro Federal Argentino cerca de las barrancas del río.

Después de las crónicas de la excursión de Guillermo Perkins con los norteamericanos (1866) y de los informes de Antonino Alzugaray al gobierno provincial (Ver Fortin San Javier) el autor debe reconocer que no contento con lo aseverado hasta ahora en sus trabajos por lo limitada de la información disponible, prosiguió con la búsqueda de datos que le permitieran aclarar los claroscuros de ese relato.

Para coronar, a comienzos del Siglo XX tuvo su observatorio Astronómico, lo contamos en historiadelaastronomia.wordpress.com.

Y pensar que todavía creen que es una colonia indígena.

Cosas vedere...

BIBLIOGRAFIA

ALEMAN, Bernardo – Santa Fe y sus Aborígenes – I Parte – Junta Prov. Est. Histor. – Santa Fe -1994.

ALEMAN, Bernardo – Santa Fe y sus Aborígenes – II Parte – Junta Prov. Est. Histor. – Santa Fe -1997. COCCO, Gabriel y CERUTTI, Carlos Natalio - Un proyecto de arqueología histórica: Fortín Aguará, Estancia "El Lucero" Aguará Grande, dpto. San Cristóbal -Revista América n° 14 – ceride.gov.ar – Santa Fe – s/f

DEL BARCO Julio y MONTENEGRO DE ARÉVALO,
Liliana – Los Premios en Tierras Fiscales por Servicios
Militares de los guerreros del Paraguay y y Servidores de la
Frontera Santafesina – Revista de la Junta Prov. De
Estudios Históricos -- jpeh.ceride.gov.ar/ - s/f.

DUARTE, María Amalia – A la Conquista del Chaco
Austral. Las Colonias Santafesinas de la Costa – FAHCE -
UNLP – 1970.

DUARTE, María Amalia – Algunos Asentamientos y
Proyectos de Colonización Inglesa en la Argentina (1865-
1870) – FAHCE – UNLP – s/f.

MINNITI MORGAN; Edgardo Ronald - El Cacique Inglés
- Ponencia en el III Encuentro de Historiadores - Junta
Prov. De Estudios Históricos - Santa Fe 1999.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald - UNA
“REVOLUCION AGRARIA”- Relación documentada de
la inmigración santafesina y un caso de incendios, saqueo y
corrupción en Colonia Sunchales – Monografía –
Asociación Amigos del Archivo General de la Provincia –
Esperanza – Santa Fe – 2005

MINNITI MORGAN; Edgardo Ronald – Cabalgando en la
Memoria – Historia de San Javier – Ediciones Eta Carinae
– Córdoba – 2007

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald - COLONIA
CALIFORNIA y GALENCIA en el Pájaro Blanco – Eta
Carinae – Córdoba – 2013.

MINNITI MORGAN; Edgardo Ronald - El Cacique
Francés – Córdoba – 2013.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – San Javier
Después - De la Toldería al Observatorio Astronómico –
Eta Carinae – Córdoba – 2014.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – Malones
Tormentas Crecientes y Otras Calamidades – Eta Carinae –
Córdoba – 2015.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – Salvajes Palmeras
del Pájaro Blanco – 2da. Edic. – Eta Carinae – Córdoba –
2015.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – San Javier
Colonial – Eta Carinae – Córdoba – 2017.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – San Javier – Su
fundación – Eta Carinae – Córdoba – 2017.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – FORTÍN DE
SAN JAVIER - Homenaje al Comandante Antonino
Alzugaray, el olvidado “hacedor” del San Javier moderno -
Ediciones Eta Carinae – Córdoba - República Argentina –
2017.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – Colonia Eloísa -
Ediciones Eta Carinae – Córdoba - República Argentina –
2017.

PEYRET Alejo - ULTIMA VISITA A LAS COLONIAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA - Buenos Aires – imprenta Tribuna Nacional – 1889.

ROSELLI, Manuel – Historia de Reconquista – Primera Parte – Fundación Banco BICA- 3ra. Edición – s/f.

SUÁREZ Teresa y TORNAY, Laura - Poblaciones, vecinos y fronteras rioplatenses. Santa Fe a fines del siglo XVIII – UNL- Santa Fe – s/f.

TOURN PAVILLÓN, Guido – Colonia Alexandra (Un lugar en el Pájaro Blanco) – 3ra. Edición – Santa Fe – 2001.

TOURN PAVILLÓN, Guido – Conversaciones personales y diversa documentación que le aportara al autor en el último decenio.

WILDE, María Josefa – Las Milicias Santafesinas entre 1868 y 1880 – Inst. Histor. De la Organiz. Nacional – Buenos Aires – 1982.

WIKIPEDIA – WKP – Consultas Varias s/f.

ULTIMA VISITA A LAS COLONIAS

DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

POR ALEJO PEYRET -TOMO II - BUENOS AIRES

IMPRESA «TRIBUNA NACIONAL», 4to— 25 DE MAYO— 4to. 1889

